

❁ «De cómo E. M. Delafield fundó un nuevo género» (fragmento), *The New Yorker*, 9/V/2005

«Aunque la dama de provincias se preocupa por sus numerosas obligaciones, su inadecuado fondo de armario y sus deseos frustrados, lo que distingue a la obra de Delafield es que según su columna progresaba, supo ampliar su registro y ocuparse de temas como la pobreza y las injusticias que tenían lugar en su propio pueblo, y más tarde hablar de la situación política y la guerra sin abandonar su vis cómica.

»Los diarios, que se recogieron en cinco volúmenes, convirtieron a Delafield en una de las autoras más vendidas y en una celebridad literaria en Inglaterra y en los Estados Unidos. Los frecuentes contratiempos de la dama de provincias con su banquero y su cuñada junto con las raras ocasiones en las que lograba mantener la calma y no irse de la lengua hicieron que muchas lectoras leyesen sus peripecias como una transcripción exacta de sus propias vidas. Esta identificación que experimentaban las lectoras no se limitó a las contemporáneas de Delafield. En el prólogo de una edición de 1999 de *Diario de una dama de provincias*, la escritora británica Jilly Cooper explica cómo tras su primer contacto con los diarios “una anciana moribunda de ochenta años, una desaliñada periodista de Putney y una entusiasta feminista norteamericana” terminan por identificarse totalmente con la “mordaz heroína”»

❁ Otros datos de interés

- E. M. Delafield fue una pionera de un fructífero género literario: el diario femenino más o menos ficcionalizado con cuyas peripecias cotidianas muchas mujeres se puedan identificar. Así lo reconoce Cynthia Zarin en su artículo «De cómo E. M. Delafield fundó un género literario» en la revista *The New Yorker* e identifica algunas de las constantes del género que ya están presentes en la obra de Delafield: las dudas internas («Lo cual me suscita una duda: ¿Asimilará Robert lo que le digo aunque no me conteste?»); las notas mentales que se hace a sí misma («Recordatorio: Comprobar si la cazadora puede teñirse y transformarse en capita de noche.»); los niños («Duda: ¿Conduce la maternidad al cinismo?»); todos los pensamientos que se le pasan por la cabeza y que al ser memorizados se vuelven surrealistas («Hablamos un poco más sobre los bulbos, de la pintura de la escuela holandesa, de la mujer de nuestro párroco, de la ciática y de Sin novedad en el frente.»).

❁ Nota de prensa

Asteroide publica *Diario de una dama de provincias*, de E. M. Delafield, un clásico de la literatura inglesa del siglo XX que fundó un nuevo género literario

Libros del Asteroide publica *Diario de una dama de provincias* (1930), de la escritora inglesa **E. M. Delafield** (1890-1943). Se trata de la primera edición en castellano de este clásico de las letras inglesas que inauguró un género literario —la narración en primera persona de las desventuras cotidianas femeninas— que desde entonces ha tenido exponentes tan populares como Sue Kaufman (*Diario de una ama de casa desquiciada*), Helen Fielding (*El diario de Bridget Jones*), Candace Bushnell (*Sexo en Nueva York*) o Lena Dunham (*Girls*). En el caso de Delafield, su diario era parcialmente autobiográfico y su protagonista, muy parecida a ella misma: una dama de provincias casada con el administrador de una terrateniente y madre de dos hijos, que colabora en la revista feminista *Time and Tide*.

La dama de provincias lleva un diario que le sirve para poner un poco de distancia con las cosas que le suceden; en él escribe sobre sus esfuerzos para equilibrar la economía familiar y lidiar con su temperamental cocinera o la sensible institutriz francesa de sus hijos; sobre su lucha constante por mantener a raya a su engréida vecina, Lady B., y sobre sus denodados esfuerzos por estar siempre a la altura de las circunstancias. El resultado es un hilarante retrato de la clase alta británica con una protagonista inolvidable.

Diario de una dama de provincias empezó a publicarse de forma seriada en 1929 en la revista *Time and Tide* y fue recogido en forma de libro en 1930. Su enorme éxito propició la aparición de hasta cuatro entregas del diario e incluso una gira que llevaría a **Delafield** a Estados Unidos y que, por supuesto, sería narrada en *The Provincial Lady in America*. La columna se mantuvo diez años en la revista y se publicó también en la célebre revista satírica norteamericana *Punch*.

FECHA DE PUBLICACIÓN: 21 DE OCTUBRE DE 2013



Libros del Asteroide

Luis Solano | T. 932802524 | prensa@librosdelasteroide.com | www.librosdelasteroide.com

❁ Ficha técnica



Diario de una dama de provincias

E. M. Delafield

Traducción: Patricia Antón

PVP: 18,95 euros

ISBN: 978-84-15625-53-7

Tamaño: 12,5 x 20 cm

Páginas: 216

Puesta a la venta: 21 de octubre de 2013

**EBOOK a la venta 21 de octubre; 10,99 euros
(PVP válido para España, iva incl.)**

❁ Sinopsis

La dama de provincias vive en una preciosa casa de campo, tiene dos hijos encantadores y un marido que, cuando está con ella, acostumbra a dormir tras las páginas del *Times*. Lleva un diario que le sirve para poner un poco de distancia con las cosas que le suceden; en él escribe sobre sus esfuerzos para equilibrar la economía familiar y lidiar con su temperamental cocinera y la sensible institutriz francesa de sus hijos; así como sobre su lucha constante por mantener a raya a su engreída vecina, Lady B., y sus denodados esfuerzos por estar siempre a la altura de las circunstancias.

Con el relato cotidiano de las desventuras de su protagonista, de sus agobios y preocupaciones, de sus pequeños triunfos, E. M. Delafield ha creado un vivísimo e inolvidable personaje con el que se identificará cualquier lector que se haya sentido alguna vez sobrepasado por los quehaceres del día a día.

Publicado por primera vez de forma seriada en una revista de los años treinta y recogido después en forma de libro, *Diario de una dama de provincias* es un hilarante retrato de la clase alta británica y una de las más divertidas novelas de la literatura inglesa del xx.

❁ Biografía de la autora

E. M. Delafield (Sussex, 1890-1943) fue una prolífica y famosa escritora inglesa. Hija de la novelista Mrs. Henry de la Pasture, decidió utilizar el seudónimo de E. M. Delafield para diferenciarse de ella. Recibió una educación clásica y victoriana y en 1911 entró como postulante en un convento belga, cuya experiencia relató en *The Brides of Heaven* (1931).

En 1919 se casó con Paul Dashwood, un ingeniero de caminos convertido en administrador de propiedades con el que viviría varios años en el Sureste asiático hasta que se instalaron en Croyle, Devon, donde nacieron los dos hijos del matrimonio y Delafield escribió muchas de las más de treinta novelas por las que sería recordada.

En 1929, la editora de la liberal y feminista revista semanal *Time and Tide* le pidió que colaborara con una columna. Así nació *Diario de una dama de provincias*, el divertidísimo relato, parcialmente autobiográfico, de las miserias y fortunas de una dama en una ciudad de provincias. El éxito fue inmediato, las columnas fueron recogidas en hasta cuatro volúmenes que la convirtieron en una de las novelistas más populares y queridas de su época. En 1930 se publicó *Diario de una dama de provincias*, dos años después *The Provincial Lady Goes Further*, en 1933 se reunieron en el volumen *The Provincial Lady in America* las columnas en las que relataba su experiencia en Estados Unidos de gira literaria, columnas que además aparecieron en la revista americana *Punch*. Y finalmente *The Provincial Lady in Wartime*, que se publicó en 1940. Asimismo, también se realizó una serie radiofónica de sus columnas popularizada por la

❁ Sobre este libro se ha dicho...

«Es capaz de convertir los pequeños detalles y menudencias de la vida en carcajadas.» **The Times**

«Delafield utiliza maravillosamente temas mundanos para convertirlos en una elegante comedia satírica.» **The New York Times Book Review**

«Delafield encontró su métier en los diarios de la dama de provincias –una crónica de las fobias, domésticas y de otro tipo, de una mujer ostensiblemente normal– y se convirtió en una de las escritoras más mordazmente divertidas de Inglaterra. A la vez, Delafield fundó un género.» **The New Yorker**